



UNA OPCION POR LOS LECTORES DEL MAÑANA

♦♦ LUISA MORA

La Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, integrada en la OEPLI (sección española de la Organización Internacional del Libro Infante-Juvenil, IBBY), tiene como finalidad la difusión, promoción y fomento de la literatura para niños. Entre sus múltiples actividades se hallan todas aquellas destinadas a lograr los objetivos propugnados por el IBBY, como el de promover la necesidad de la lectura en estas edades.

Cuando en la Asamblea General del año 1991 se aprobó, por unanimidad, la propuesta de realizar un Congreso Nacional sobre el Niño, el Libro y la Lectura, comenzó un largo itinerario que culminaría los días 30 de septiembre y 1, 2 y 3 del pasado mes de octubre.

Ante el próximo Congreso Internacional del IBBY en Sevilla, previsto para octubre de 1994, se hacía necesario un debate fructífero sobre las cuestiones del libro relacionadas con el público infantil y juvenil, para ofrecer el estado actual, preciso y realista de "las cuentas lectoras" en nuestro país. Tras el *boom* de la literatura infantil en los años ochenta, han surgido, por contra, numerosos problemas para lograr la expansión del hábito lector y el enriquecimiento de las mentes infantiles. Pero todavía es posible dar un aldabonazo social, intentar poner el libro de moda y resaltar el lugar que ha de ocupar entre los futuros lectores, depositarios de nuestro patrimonio cultural.

La mayor ambición era que participáramos todos y que hubiera un alto índice de formación e in-

formación entre los participantes. Por eso, con la intención de conocer los intereses específicos de unos y otros, se elaboró una encuesta que recogiera el parecer de los asociados de toda España. Y durante tres meses llegaron 140 respuestas sobre los ámbitos de interés y los especialistas sugeridos para impartir las conferencias. Una vez tabulados los datos, la comisión preparatoria se reunió para definir objetivos, trazar los posibles ejes de actuación y adoptar una estructura que ordenara las ponencias sobre el libro, el autor y el lector.

La estructura facilitó el debate de cada tema (dos por área) en la mesa de trabajo correspondiente, moderada por un especialista en la materia. En realidad, ésta ha sido la clave para el funcionamiento colectivo, puesto que los asistentes (de 15 a 30 por tema) han participado en las discusiones aportando sus opiniones e intercambiando pareceres de cara a las conclusiones finales.

El avance de las conclusiones, recogidas por los secretarios de mesa y leídas públicamente en la sesión de clausura, responde de manera esquemática al orden de las ponencias ya especificadas. Ninguna resalta significativamente, ni hay innovaciones destacables respecto a lo ya conocido de antemano; pero de alguna manera aportan un estado de la cuestión y formulan las expectativas generales:

1. Es fundamental que todos los sectores profesionales involucrados en la creación y difusión del libro infantil hagan un

diagnóstico profundo de los comportamientos del acto lector y articulen fórmulas de mejora a medio y largo plazo. Hay que lograr estudiar el funcionamiento de las relaciones entre el lector y los medios productivos, para potenciar el prestigio social del libro entre el público infantil y juvenil.

2. Se subraya la importancia de que haya espacios para la información y la crítica en los medios de comunicación; el análisis crítico ayudaría a depurar y consolidar el género. Es necesario un conjunto de estudios científicos sistemático y estructurado. Por ello se han de hacer análisis en los que los aspectos concomitantes a la literatura para niños (pedagógicos y de la psicología evolutiva) se contemplen como secundarios respecto al hecho literario, el primordial. Desde la constatación del carácter marginal que los estudios de literatura infantil padecen en la universidad española, se demandan cauces de investigación con la necesaria financiación y apoyo institucional.

3. El niño que aprende a escuchar puede ser el germen de un buen lector; por eso es positivo que la escuela y el hogar recuperen el papel del narrador de historias para edades tempranas y sean el ámbito adecuado para la lectura lúdica. Después, hay que establecer pasos intermedios entre la narración oral y la escrita. Se sugiere el regreso de los contadores de cuentos y también la potenciación del niño como narrador.

I CONGRESO NACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL



4. Los organismos sociales deben preocuparse de la formación estética de los niños, falseada por los medios de comunicación; a ello podría contribuir la coordinación de iniciativas particulares y la creación de centros de información y difusión de la ilustración que sirvan para el intercambio y la cooperación. Sería útil ampliar y consolidar la red de bibliotecas infantiles donde la imagen desempeña un valor comunicativo primordial.

5. No sólo se debería apoyar la animación a la lectura, sino también a la escritura (con profesores lectores y acostumbrados a escribir) en el colegio y la biblioteca. Por otra parte, se advierte la influencia de la televisión sobre las nuevas modalidades de la escritura de los autores actuales, que pueden caer en una mayor banalización de los contenidos.

6. Se destaca la importancia de la cooperación entre bibliotecas, especialmente entre la infantil y la escolar, y se propone la institucionalización de un maestro-bibliotecario con formación específica. El bibliotecario no debe actuar en solitario sino que se han de aunar esfuerzos. Para que existan buenos fondos bibliográficos debe haber comités de selección bibliográfica que tengan definidos criterios amplios y contrastables; nunca se debe olvidar la opinión de los propios lectores. Ante el problema del expurgo, se apuntó la posibilidad de crear un Museo del Libro Antiguo.

❖ LECTURA DE COMUNICACIONES

Pero ¿por qué nos reunimos en la ciudad de las murallas? Porque tras la actividad organizada en torno al día del libro de 1992, «Leer una ciudad: Avila», desarrollada con numerosa participación infantil en un ambiente festivo y literario, el Ayuntamiento de Avila aceptó ser anfitrión del Congreso. Con el fin de que este



DIARIO DE AVILA

Se facilitó el debate de cada tema por medio de mesas de trabajo.

evento tuviera la repercusión deseada, se diseñaron numerosas actividades para que nuestra presencia repercutiera en la ciudad y estimulara la participación de la población. Entre otras, la colocación de libros infantiles en los escaparates de los comercios, la organización de una exposición con lo más representativo de la producción de diversas editoriales, la realización de sesiones de narración de cuentos en la Biblioteca Municipal y en las calles principales, la muestra de grabados de diferentes ilustradores, etcétera.

A lo largo del Congreso quedó patente que hay un sector de trabajadores de distintas provincias que, por requerimientos laborales y personales, son conscientes de que es necesaria la formación continua y el reciclaje periódico. Muchos, faltos de medios, necesitan cotejar, escuchar, aprehender nuevas ideas para asegurar su formación. Pocos tienen ocasión de reflexionar sobre la práctica cotidiana, o de realizar trabajos de investigación que les permitan ampliar sus conocimientos. De hecho, el avance con respecto a reuniones anteriores (El Paular y Las Navas del Marqués, por ejemplo, cele-

bradas ambas hace más de 10 años), ha sido mínimo, pero ha removido conciencias. Seguro.

En cualquier caso, el logro más claro ha sido la integración de especialistas de todas las edades y generaciones. La horizontalidad comunicativa ha permitido que jóvenes, y no tan jóvenes, compartieran el mismo lenguaje y la ilusión por el cambio...

❖ TAMBIÉN ESTUVIERON LOS NIÑOS

Por otra parte, un congreso del libro infantil en el que no se escuchara la voz de los protagonistas principales, los lectores, tendría un gran vacío. Los niños de la ciudad recibieron las actividades culturales paralelas y participaron de forma original a través del *Eco Escolar*, número especial del *Diario de Avila* en el que opinaban sobre los aspectos concernientes a los autores conocidos y los libros que escriben para ellos.

Además, un grupo de 70 chavales, de 12 a 14 años, de diversos colegios de Avila, se reunió a su vez en un minicongreso para aportar su visión sobre los aspectos de la literatura infantil y juvenil que debatían los adultos. ■



CRÓNICA DE LAS JORNADAS

♦♦ CRISTINA AMEJEIRAS

Arturo González, presidente de la Asociación, presentó con su entusiasmo habitual el acto inaugural, que contó con la presencia del Alcalde de Avila para dar la bienvenida a los participantes e invitarles a visitar su ciudad.

La investigadora y crítica **Carmen Bravo Villasante**, intervino brevemente para señalar que desde hace algunos años, la literatura infantil y juvenil se estudia en las cátedras universitarias ocupando el lugar que le corresponde, a pesar de lo cual hay que seguir apoyándola. También recordó que el libro, el niño y la biblioteca son inseparables.

Para **Federico Ibáñez**, aún por entonces Director General del Libro y Bibliotecas, la literatura infantil es un vehículo fundamental en la educación literaria, socialización de conductas y ocupación de ocio de niños y jóvenes. Por ello, no debe ser neutral y habrá de defender valores humanos y sociales como la solidaridad, la convivencia, la lucha contra el racismo y la xenofobia. Por otro lado, apuntó que podemos considerar que estamos a la altura de otros países europeos por la calidad de las publicaciones, la mejora en los medios, la incorporación progresiva de muchos escritores y novelistas consagrados y el aumento en la producción editorial de literatura infantil, que en los últimos años representa el 10 % de la producción total. A las editoriales se les presenta el reto de buscar nuevos registros para fomentar los hábitos lectores y acomodarlos a las necesidades de nuestra época.

Alejandro Gándara, premio Nadal 1992, llegó con bastante hu-

En el Auditorio de la Caja de Ahorros de Avila casi 300 congresistas entre bibliotecarios, maestros, escritores, ilustradores, editores, libreros y especialistas de todo el país se reunieron para celebrar el primer Congreso Nacional del Libro Infantil y Juvenil, organizado por la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Fueron unas jornadas para el encuentro, la discusión y la reflexión. Desde luego, también para el trabajo, gracias al apretado horario y a las distintas mesas programadas para que los participantes se reunieran en función de sus intereses.

mor, e hizo reír a los congresistas con un relato mitad real, mitad fantástico, sobre el que construyó toda su intervención, en la que algunos de los asistentes no vieron la conexión con el tema objeto del Congreso.

Para este escritor, sin la capacidad de hacer preguntas a la experiencia, no hay ninguna forma de literatura, de la misma manera que no hay literatura si ésta no es una investigación de lo real.

Puesto que la literatura se vive en sí misma, si uno es capaz de hacer que alguien, -en este caso el público joven- se pregunte por un libro, le está dando la oportunidad de interesarse por la vida, ya que los libros "se mueven", como se mueven las cosas.

♦ EL LIBRO

El viernes a primera hora intervino **Antonio Mas Estévez**, especialista en marketing de libros. Su ponencia, que llevaba por título *Difusión y marketing del libro*, fue una de las más interesantes. Abordó el tema desde tres aspectos:

* El libro como objeto de compra.

Señaló la diferencia entre libros comprados y libros leídos. De cada 100 libros comprados se leen 5. En el libro infantil y juvenil, por el contrario, el porcentaje es del 78%. Hay sin embargo, superproducción, por lo que el mundo editorial debería apelar más a la calidad que a la cantidad, aun a costa de disminuir la producción.

* El libro como producto

En muchos casos el libro se convierte en "producto de impulso": aquel que por sí mismo suscita la apetencia de compra. Normalmente subyace bajo este tipo de libros alguna forma de promoción: premios, ofertas especiales, apoyos publicitarios. Hay, también, "productos inducidos", aquellos relacionados con una necesidad: libros de texto, científicos, etc. Por último, los "libros desamparados", que pasan desapercibidos ya que carecen de las características anteriores: ser promocionados, ser prescritos.

* El libro como objeto de consumo

Los editores que regularmente editan libros infantiles y juveniles son 180 firmas. Muchos de ellos se

I CONGRESO NACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL



DIARIO DE AVILA

Acto de homenaje. De izquierda a derecha, Iganacio Medrano, Federico Martín, Carmen Olivares, Montserrat Sarto, Aurora Díaz-Plaja, Felicidad Orquín, Arturo Medina y Juan Cervera.

lanzaron sin más a la aventura, con lo que se ha reducido sensiblemente la oferta viva (por ejemplo, se encuentran 110 Blancanieves en el ISBN, esto es, actualmente en el mercado español) y se recurre sistemáticamente a las colecciones, a través de las cuales es más fácil enmascarar los títulos flojos. Además, ante la competencia y para conseguir ventas, los editores se apoyan en las estructuras escolares existentes: "El mecanismo de prescripción funciona, y a buen ritmo".

En cuanto a las librerías españolas, aproximadamente el 58 % carece de sección infantil más o menos diferenciada. No menos del 20% de las ventas se hace en grandes superficies, que exponen el producto por colecciones, no por títulos individualizados y favorecen la venta por impulso, con lo cual la vertiente intelectual se resiente.

Algunas conclusiones:

- El libro necesita un diagnóstico profundo sobre su salud estructural.
- Se echan en falta clubs de lectura del libro infantil y juvenil, técnicas de venta, etcétera.
- Hacer llegar el máximo de libros al mayor número de colectivos infantiles.
- Favorecer el papel de la familia

en el ámbito de la lectura y la adquisición de libros.

Dolores González Gil, profesora de la Escuela Universitaria de Sevilla, intervino a continuación con la ponencia *Estudio y crítica de la literatura infantil*. Para esta ponente, sería necesario dignificar la literatura infantil, sin ponerle límites. Además, en vez de animación a la lectura, deberíamos promover una educación literaria, así como favorecer la relectura de los clásicos.

A modo de reflexión, se hizo las preguntas siguientes: ¿Existe un corpus de estudios de literatura infantil? ¿Existen críticos de literatura infantil? ¿Cómo iniciar en la literatura? ¿Cómo vincular ciencia, vida, diversión? ¿Hasta qué punto debe tenerse en cuenta la edad psicológica/mental del niño? ¿Hay relación entre crítica y educación? ¿Dónde se forma, dónde trabaja un crítico especializado en literatura infantil juvenil?

Como conclusiones propuso:

- un diálogo niño-adulto en la selección de literatura infantil-juvenil
- considerar la infancia como un estado en el que es posible despertar el sentido crítico,
- vincular más estrechamente crítica y educación, puesto que

una obra realmente estética centuplica su mensaje y hasta puede "cambiar" la vida de los receptores (en el sentido de calar en su pensamiento, de transformarlo).

- la literatura infantil es algo más que literatura. Educar con literatura y educar sin literatura da lugar a generaciones diferentes de personas.
- debemos hacer personas que se interrogan. Hacer críticos a los receptores de literatura infantil.

❖ EL AUTOR

Para **Gabriel Janer Manila**, Catedrático de la Universidad de Islas Baleares, que tituló su conferencia *A los seres humanos les encantan las historias*, el relato oral traspone el tiempo y los sueños. El narrador recrea una historia; verifica, mediante la observación, que no llega de la misma manera a todos los receptores, lo que le sirve para orientar y conducir el relato. También el niño, desde los tres o cuatro años, es capaz de narrar aquello que imagina. Comprende que la narración tiene anáforas, metáforas, sinécdoques. Paralelamente, el lector desea acercarse a la voz del autor, para que le ayude en la búsqueda de significados. El relato literario debe tener un ca-

I CONGRESO NACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL



rácter abierto y misterioso; plantea dudas, no ofrece verdades incontestables.

En cuanto a la literatura infantil, definida desde el receptor de esta literatura, tiene un carácter educativo, pero debe, además, conducir al niño a la literatura. Porque la lectura es posible, pero hacer que un niño se interese por un texto es un arte.

❖ EL ILUSTRADOR

Miguel Angel Pacheco actuó como portavoz de sus compañeros ilustradores, en su intervención *Arte y oficio de ilustrar. Análisis de la ilustración en España en las últimas décadas*. Comenzó señalando las limitaciones a la libertad creadora que el ilustrador encuentra:

- * Limitación temática: lo escrito tiene un valor específico concreto, al que la ilustración debe supeditarse.
- * Limitación mecánica: formato, color, técnica, calidad final.
- * Limitación del mercado: aquello que se impone
- * Limitación cultural: factores como el talento, la originalidad.

La ilustración podría definirse, consecuentemente, como una obra pictórica que tras superar las limitaciones antedichas llegara a ser un producto cultural, original y universal.

Pacheco repasó la historia de la ilustración en España desde los años 70 en que hubo una renovación gráfica, surgieron nuevos productos y nació una primera generación de ilustradores españoles que sentaron las bases de una nueva estética, vigente aún en nuestros días con pocas modificaciones. Desde 1984, en que se legaliza la Asociación de Ilustradores, el colectivo comienza a ver cumplidos sus principales reivindicaciones: que el nombre del ilustrador aparezca en portada, que los editores devuelvan los originales a su creador, mayor presencia

en todos los foros, etcétera.

Señaló también los problemas más importantes que actualmente encuentran los ilustradores:

- presión fiscal muy alta
- no existe un medio eficaz de control del número de libros vendidos (con vistas a los derechos de autor)
- el libro de texto no devenga en derechos de autor para los ilustradores.

Asimismo, propuso, entre otras cosas, lo siguiente:

- Derechos intelectuales consensuados entre editores, escritores e ilustradores,
- revisar el término "obra colectiva".

❖ LECTURA Y LECTORES

El periodista **Francisco García Novell** disertó sobre *Nuevas tecnologías al servicio del libro y de la lectura*. ¿Sirven para algo las nuevas tecnologías? ¿Pueden servir para que la gente lea más y mejor? ¿Serán capaces de sustituir al producto libro (que, por otra parte, sigue siendo casi igual que aquel que conocieron nuestros abuelos)? El libro no es el protagonista del tiempo de ocio de los jóvenes, que pasan una media de 121 minutos viendo la televisión y sólo 14 leyendo. La televisión constituye el primer fenómeno de la tecnología. De hecho, en el futuro, la televisión por cable tendrá como consecuencia una gran especialización en función de los gustos de la audiencia, excelente calidad, la posibilidad de elegir los contenidos y la necesidad de pagar para acceder a los canales no públicos. Televisión y ordenador se complementarán.

Antonio Viñao Frago, profesor de la Universidad de Murcia, habló de *Lectura y lectores. Aprendizaje, prácticas y usos*.

Se podrían contraponer una cultura tipográfica y una cultura televisiva. Unas lecturas intensivas, a unas lecturas extensivas.

Convendría preguntarse qué sig-

nifica leer, qué hacemos cuando leemos. En el siglo XIX, los alfabetizados sólo sabían leer, no escribir. Las lecturas eran colectivas, se compartían en el ámbito de la familia. Había un predominio de la expresión. Aquellas lecturas intensivas, -pocos textos, relación íntima e intensa con lo escrito- se han sustituido en nuestros días por lecturas extensivas, silenciosas pero superficiales, en un intento de abarcar muchos textos, sin hacer relecturas ni reflexionar.

Paralelamente, se ha dado un proceso desde la semialfabetización a la alfabetización plena y la escolarización de los saberes. Sin embargo, a partir de los seis años, desaparecen los relatos de la escuela y aparece la realidad en toda su dureza. Vivimos en una cultura televisiva -contrapuesta a aquella otra tipográfica y oral- que nos ofrece una visión fragmentada, fugaz y tecnológicamente construida de la realidad. Se caracteriza por su sentido del espectáculo, un ritmo rápido, sin principio ni fin, y un pensamiento disperso que no resalta las causas de lo que vemos. Para intentar paliar estos efectos, a la escuela se le pide, no sólo que enseñe a leer, sino también que dé una educación estética, que recupere prácticas de lectura tradicional compartida, pública, un desarrollo, en definitiva, de las lecturas intensivas. A todo esto, cabría añadir un aspecto más: conseguir una unión más estrecha entre lectura y escritura: el lector/autor como creador y recreador de textos.

❖ LA BIBLIOTECA

La directora de la Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona, **Núria Ventura**, leyó la última ponencia del Congreso: *Bibliotecas infantiles: entre la escuela y la calle*. Destacó el confuso panorama legislativo en materia de

I CONGRESO NACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL



bibliotecas debido a las diferentes competencias adquiridas por ayuntamientos, diputaciones, Gobiernos autónomos y Ministerio de Cultura.

Señaló, asimismo, los servicios que la biblioteca pública infantil debe ofrecer: espacios para actividades relacionadas con los relatos, documentos para el ocio, libros documentales e información sobre reportajes, videos de divulgación, dossieres documentales, etcétera. Es igualmente importante que la biblioteca sea un lugar desde donde se pueda luchar contra el iletrismo y colaborar en la adquisición de habilidades de consulta.

En cuanto a los aspectos organizativos, sería necesario reservar el 30% del espacio y del presupuesto para dotar a la sección infantil y juvenil, ya que un 33 % de los usuarios de las bibliotecas públicas son lectores de dicha sección (actualmente no se respeta esta proporción).

◆ HOMENAJE

El sábado día 2 tuvo lugar un emotivo homenaje a Aurora Díaz-Plaja, Arturo Medina, Carmen Olivares y Gloria Fuertes. **Montserrat Sarto**, presentadora del acto, lo justificó como el reconocimiento de los jóvenes y no tan jóvenes a los que nos precedieron en el trabajo y en el entusiasmo por el libro y la literatura infantil y juvenil. **Federico Martín Nebras** destacó de la escritora **Gloria Fuertes**, que no pudo estar presente, sus primeros poemas, su contribución a la rehabilitación de la tradición oral, la frescura de su rima, las alerías y los villancicos, "los más hermosos de nuestra época".

Juan Cervera, profesor e investigador de la literatura infantil, presentó como su maestro y amigo a otro profesor y gran investigador, **Arturo Medina**. Agradeció su contribución en la doble vertiente de teórico y recopilador de la tradición oral y del folklore infantil co-

mo autor de *Pinto Maraña: juegos populares infantiles*.

Por su parte, **Felicidad Orquín**, editora, demostró el profundo afecto y la admiración que siente por **Aurora Díaz-Plaja** recordando su espíritu aventurero y su entusiasmo por las bibliotecas, fuera viajando en un bibliobús por el frente durante la Guerra Civil, fuera creando, en los años 60, bibliotecas en los parques y jardines dedicadas a distintos personajes de la literatura infantil y juvenil.

Por último, un editor, **Ignacio Medrano**, alabó la entrega y la generosidad de **Carmen Olivares**, maestra de librerías desde que fundó, en 1958, la librería infantil Talentum, primer establecimiento que exponía por temas los libros infantiles y desde el cual surgieron grupos como el de Montserrat Sarto y se organizaron cursos de animación a la lectura.

● LECTURA Y MARGINALIDAD

Es el título de la mesa redonda que se celebró la tarde del sábado. Participaron Rafael Prieto Lacaci, Francisco Lara, Manuel Martín y Elena Cánovas.

El profesor de sociología y especialista en asociacionismo, **Prieto Lacaci**, expuso que puesto que la lectura implica un proceso de aprendizaje y no es un proceso espontáneo y dado además que lo que se aprende en relación a la lectura es determinante en el ámbito familiar, encuentran más facilidades aquellos que pertenecen a grupos privilegiados o tienen más recursos. Los factores que más influyen en los hábitos lectores son el medio (tamaño del municipio, sobre todo) y el nivel de estudios.

Francisco Lara pertenece a la Escuela de Educadores para la Marginalidad. Según su experiencia, los adolescentes, niños y niñas en situación de marginalidad viven en la pobreza y en un entorno sin

libros. Debido a la primera, sólo les importa el momento presente, no tienen perspectiva de futuro, puesto que tienen que ocuparse de la supervivencia diaria. El libro, que ya no les interesa, tiende a reproducir la cultura tradicional. Pocas veces un texto consigue reflejar la realidad de estos niños. Sin embargo, desde la Escuela de Educadores defienden la idea de que la lectura es un arma contra la marginalidad y el medio de conseguirlo es partir de esquemas concretos como guías de promoción de la lectura que utilizan las técnicas de dos grandes pedagogos: Freinet y Milani.

Intervino en tercer lugar **Manuel Martín**, de Presencia Gitana. Apuntó en la misma dirección que el anterior ponente, es decir: en raras ocasiones los libros que "tratan" sobre marginación se acercan realmente a los problemas de estos chavales. Calificó de "transmisiones vicarias" aquellos intentos de aproximación que se producen desde fuera. Citó algunas cifras escalofriantes: de los gitanos españoles, aproximadamente 850.000, un 85%, son analfabetos, únicamente 125 o 150 tienen estudios universitarios y sólo un 30% de los niños están escolarizados. Por último, recordó que pertenecen a una cultura ágrafa caracterizada por la transmisión oral de las tradiciones y de las creencias; "las verdaderas bibliotecas de los gitanos han sido los viejos".

Elena Cánovas, del Departamento de Cultura de la cárcel de Carabanchel, dirige un grupo teatral, "Yeses", integrado por presos. Dos de sus miembros sorprendieron a todos los congresistas -pues no estaba en el programa- con la representación de parte de *La Orfía*. Resultó un excelente cierre para este primer Congreso que esperamos tenga continuidad en el futuro por el gran interés que ha despertado. ■